

**Roberto Arlt revolucionario: El lunfardo de *Los Siete Locos*
(Si no te interesa el título “rajá, turrítto, rajá”)**

Elena Fabiana Pitkowski
Université de Montréal

1. Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la inclusión del lunfardo en la obra de Roberto Arlt, como jerga, repertorio de voces y modismos populares de la ciudad de Buenos Aires. En el desarrollo del mismo me interesa examinar los vocablos *rajá* y *turrítto*, términos que plasman, junto con otras expresiones del lunfardo, una particularidad en el estilo de escritura de Arlt.

El interrogante principal que se plantea hace referencia a si estas dos palabras se utilizan también en otros textos y autores argentinos, diccionarios de lunfardo y diccionarios académicos. En caso afirmativo, la cuestión gira en torno al modo de empleo de dichas voces. Para responder a estas cuestiones usaré los siguientes corpus textuales para el estudio del español disponibles en Internet: *Corpus Diacrónico del Español* (CORDE), *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA), el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* (NTLLE) de la Real Academia Española, el *Corpus del español* de Mark Davies y *Jergas de Habla Hispana* (JHH).

En el desarrollo de este trabajo exploro en primer lugar, el contexto histórico, político y social reinante en el Buenos Aires de la década del treinta, ubicando de esta manera, la obra de Roberto Arlt en las coordenadas rioplatenses de la época. A continuación, realizo un análisis teórico con el propósito de aclarar el concepto de los términos en cuestión, y del lunfardo en general. Posteriormente, y haciendo uso de los distintos corpus del español, recolecto diversos datos sobre el empleo de las palabras examinadas. Finalmente, a modo de conclusión, destaco la

incorporación de estos vocablos de estudio al habla popular porteña y al diccionario académico.

2. Roberto Arlt y el lunfardo

Roberto Godofredo Christophersen Arlt fue un novelista, dramaturgo, periodista e inventor argentino que nació en Buenos Aires en 1900 y falleció prematuramente en 1942. La conjugación entre sus dos profesiones, entre su labor de periodista y su trabajo novelístico y literario, le permitió captar la realidad social que lo rodeaba y plasmarla en su escritura, por medio de una mirada atenta a los conflictos ciudadanos de su época. Arlt, aparte de ser un cronista del diario *El mundo*, fue justamente “un cronista del mundo” como se sostiene en la novela *Respiración artificial*, de Ricardo Piglia (Piglia 1980: 131).

En sus obras, Arlt narró sobre el mundo cotidiano en la ciudad y sobre las condiciones de vida del sector popular. Escribió desde y de las masas para las masas mismas, expresando de esta manera la situación de la vida en el Buenos Aires de los años 30 transformado por la inmigración.

En medio de un espacio moderno, de aparente progreso para el país, sus obras reflejan en cambio la crisis de los proyectos de la tan ansiada modernidad del siglo XIX. En otras palabras, Arlt traza las líneas imaginarias de una ciudad modernizada que se encuentra estrechamente vinculada con el mundo de la técnica, transmitiendo en su narrativa una ciudad invadida por el crecimiento urbano y la alineación por efecto de la industrialización. Como bien sostiene Sarlo: “Arlt literalmente *proyecta* una ciudad porque, en sus textos, Buenos Aires es tanto una representación como una hipótesis [...] donde la ciudad empírica [...] es el soporte sobre el que se imprime una ciudad imaginada, la ciudad futura, donde el presente será reparado por la imaginación técnica” (Sarlo 2004: 44).

Desde el aspecto social, es de destacar que se trata de una sociedad dividida, fragmentada, “escindida doblemente: por una parte, el país modernizado se diferenció del Interior tradicional; por otra, la nueva sociedad se mantuvo bastante tiempo separada de las clases criollas tradicionales, y las clases altas, un poco tradicionales pero en buena medida también nuevas, procuraron afirmar sus diferencias respecto de la nueva sociedad” (Romero 1994: 29).

En la narrativa de Arlt se exterioriza la heterogeneidad, anteriormente mencionada, a nivel del conocimiento, de la riqueza y del poder que se vivían en el Buenos Aires de aquellos tiempos. En efecto, con respecto a la contraposición de saberes y valores en el mundo modernizado, Roberto Arlt, es un fiel representante de la clase excluida de los conocimientos reconocidos socialmente por la élite intelectual del ámbito académico. Arlt se diferencia de esta cultura de poder porque “hablaba de lo que no se hablaba en la literatura argentina, porque, como escritor, venía de otra parte” (Sarlo 2004: 43). Una característica, que se recoge de la cita mencionada, es que Arlt no sólo viene de otro lugar, sino que también el posicionarse de manera diferente, le permitió brindarnos otra manera de analizar la realidad social que se vivía. Esta faceta, la ilustra claramente Piglia en su novela resaltando que Arlt no escribía desde el mismo lugar que la crítica, ni

tampoco desde el mismo código, y “en esto Arlt es absolutamente moderno”(Piglia 1980: 132).

En relación a la lengua, y según el contexto social, se busca en la Argentina de la época conservar la llamada *pureza* de la lengua, frente a la influencia de la inmigración. “Para las clases dominantes la inmigración viene a destruir muchas cosas [...] destruye nuestra identidad nacional, nuestros valores tradicionales, etc. En la zona ligada a la literatura lo que se dice es que la inmigración destruye y corrompe la lengua nacional” (Piglia 1980: 131-132). Por otro lado, se manifiesta una tendencia hacia una coherencia ideológica, “la nostalgia de una Argentina patriarcal idealizada y desaparecida por efecto, según se defiende, de una inmigración perversa y mal canalizada” (Avellaneda 2000: 639). Por consiguiente, ante la misión que debía cumplir la literatura, que era la de defender y conservar la pureza de la lengua nacional en oposición a la mezcla producida por los inmigrantes, frente al buen uso de la lengua nacional, los personajes de Arlt transgreden y quebrantan el lenguaje. En consecuencia, Arlt incorpora el *lunfardo* en su obra como símbolo de la mezcla que caracteriza esta cultura urbana de Buenos Aires y que representa el lenguaje vivo del hombre de la calle, del tango, del idioma porteño.

Para ilustrar lo anteriormente mencionado, podemos encontrar una muestra de estas voces lunfardas en la obra *Los siete locos* (1929) con la célebre frase “Rajá, turrítito, rajá” con la que contesta el farmacéutico Ergueta al endeudado y desesperado Erdosain ante el pedido de un préstamo de dinero. Los fragmentos en cuestión son los siguientes:

- (1) –Pero, decíme, ¿vos no podes prestarme esos seiscientos pesos?
El otro movió lentamente la cabeza:
–Te juro que los debo.
De pronto ocurrió algo inesperado.
El farmacéutico se levantó, extendió el brazo y haciendo chasquear la yema de los dedos, exclamó ante el mozo del café que miraba asombrado la escena:
–**Rajá, turrítito, rajá.**
Erdosain, rojo de vergüenza, se alejó. Cuando en la esquina volvió la cabeza, vio que Ergueta movía los brazos hablando con el camarero.
- (2) Las luces verdes y rojas del subterráneo le encandilaron los ojos por un instante, luego volvió a cerrarlos. En la noche, el tren comunicaba su trepidación a los rieles, y la masa multiplicada por la velocidad, imprimía a sus pensamientos el vértigo de una marcha igualmente implacable y vertiginosa.
Cracc... cracc... cracc... arrancaban las ruedas en cada junta de riel, y ese monorritmo sordo y formidable le alivianaba de su rencor, tornaba más ligero su espíritu, mientras que la carne se dejaba estar en la somnolencia que comunica a los sentidos la velocidad.
Luego pensó que Ergueta ya estaba loco. Recordó las palabras del otro cuando estaba a la orilla de la desgracia: “**rajá, turrítito, rajá**”, y afirmando la cabeza en el ángulo acolchado del respaldar, pensó en tiempos idos, cerrando los ojos para distinguir con claridad las imágenes de un recuerdo.

3. Análisis de los términos

Como se puede observar por estos dos fragmentos de *Los siete locos*, extraigo para su estudio las palabras *rajá* y *turrito*. A diferencia de otros trabajos realizados anteriormente sobre el lenguaje arltiano, como el que podemos encontrar, entre otros en *El lunfardo en los textos de Roberto Arlt*, en el presente trabajo se realiza un análisis más variado y complejo mediante el empleo de los corpus textuales para el estudio del español. Por consiguiente, además de los vocablos *turro* y *rajar*, se analizan algunas de las respectivas derivaciones o flexiones morfológicas (género, número, persona, tiempo, modo, etc.) de los términos y el empleo de estas formas en diferentes contextos y periodos históricos de la lengua española. Este avance es posible gracias al aporte innovador que nos brinda actualmente el poder y la flexibilidad del uso de los bancos de datos léxicos. La aplicación de esta nueva técnica informática, como herramienta lingüística, permite de esta manera un análisis más profundo de los vocablos seleccionados.

En el estudio de estas voces arltianas quisiera destacar que muchas veces el mismo Arlt aborda el origen de ciertas palabras como tema de entrada de algunas aguafuertes porteñas, escritas para el diario *El Mundo* entre 1928 y 1933. En *Aguafuertes porteñas* encontramos, por ejemplo, “Ahí viene la cana”, que presenta su original versión del origen de la palabra *cana*, “El ‘furbo’”, “El origen de algunas palabras de nuestro léxico popular”, o “Divertido origen de la palabra *squenu*”.

Con el propósito de contextualizar las consultas léxicas, conoceremos en primer lugar el significado del vocablo *lunfardo*.

3.1 Definiciones de lunfardo

Según el *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*,¹ el *lunfardo* es:

- (3) 1. m. Habla que originariamente empleaba, en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores, la gente de clase baja. Parte de sus vocablos y locuciones se introdujeron posteriormente en la lengua popular y se difundieron en el español de la Argentina y el Uruguay.
2. m. *Arg.* y *Ur.* p. us. delincuente.

En otras fuentes, como *El lunfardo* (a) y *Jerga de Habla Hispana* (b), aparece como:

- (4) a. Repertorio de voces y modismos populares de Buenos Aires; al principio utilizado por las corrientes inmigratorias, que con el tiempo se transformó en el lenguaje corriente de los estratos bajos de la sociedad, y que luego se enriqueció con aportes propios, fundamentalmente en los Arrabales de la Ciudad. Algunos de cuyos elementos se incorporaron al habla común de la Ciudad de Buenos

¹ Caló o jerga de la gente de mal vivir, en la edición del DRAE de 1936, 1939 y 1947.

Aires y su zona de influencia Cultural, de los cuales todavía usamos muchos de ellos, la mayoría de las veces sin saberlo.

b. (m.) originalmente, jerga de las clases bajas alrededor de Buenos Aires, extendiéndose por toda la zona rioplatense. Muchas locuciones del *lunfardo* fueron introducidas y se usan actualmente en el habla popular. 2) (adj.) lo que es propio del *lunfardo*. A veces no es fácil distinguir cuáles palabras lunfardas siguen siendo usadas hoy americanismo...

De las diferentes definiciones de *lunfardo* se extrae que esta jerga, repertorio de vocablos, modismo popular que nació en Buenos Aires como producto de la inmigración, a la que se le ha adjudicado un carácter malsonante o procaz, ha ido evolucionando con el transcurso del tiempo penetrando en las diferentes clases sociales y regiones del país.

3.2 Definiciones de rajar

El *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE):

- (5) (Cruce de *rachar* y *ajar*).
1. tr. Dividir en rajas.
 2. tr. Hender, partir, abrir. U. t. c. prnl.
[...]
 4. tr. coloq. *Arg.* y *Ur.* Echar a alguien de un lugar.
[...]
 9. intr. coloq. *Arg.*, *Cuba* y *Ur.* Irse de un lugar precipitadamente y sin que nadie lo advierta. U. t. c. prnl.

El *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* (NTLLE) nos permite comprobar cómo la palabra *rajear* ha cambiado de sentido con el transcurso del tiempo. Si bien el lema se incorpora en 1737 al diccionario académico, es de destacar que recién en 1985 aparece la acepción de *despedir*, *echar* como un argentinismo.

En otras fuentes encontramos:

- (6) a. Despedir / Echar. Huir [*Diccionario del lunfardo argentino*].
b. Huir. Despedir / Echar. Irse / Escapar [*El lunfardo*].
c. (v.) despedir, alejar. 2) (v.) ir de prisa, correr [*Jerga de Habla Hispana*].

3.3 Definiciones de turro

Conforme al *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE):

- (7) adj. coloq. *Arg.* y *Ur.* Dicho de una persona: tonta (falta de entendimiento o razón).

En otras fuentes:

- (8) a. Incapaz, inepto, necio [*Diccionario del lunfardo argentino*].
 b. Aligno, necio. Persona con cualidades negativas, que molesta a los demás. los turros esos son casi todos malandras, así que es mejor evitarlos [*El lunfardo*].
 c. Persona con cualidades negativas, que molesta a los demás. “Los turros éstos son casi todos culturistas, así que mejor evitarlos” [*Jerga de Habla Hispana*].

En relación al término *turro*, se observa por medio del NTLLE que la palabra se incorporó al DRAE en 1985. Con respecto a su significado, se comprueba que en sus orígenes se relacionaba con personas marginadas socialmente. En cambio, en la última edición del *Diccionario de la Real Academia Española* (2001) se define *turro* como “una persona tonta (falta de entendimiento o razón)”, y no como una persona deshonesto, de malas intenciones, o prostituta.²

4. Uso de los términos *rajar* y *turruto*

Para el análisis del empleo de los términos *rajar* y *turro* utilizo como banco de datos los siguientes corpus textuales para el estudio del español: el *Corpus Diacrónico del Español* (CORDE), el *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA) y el *Corpus del español*, de Mark Davies.

4.1 *Rajar*

-*Corpus Diacrónico del Español* (CORDE)

- Consulta: *rajar*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: 1 caso en 1 documento (Prosa narrativa).

- (9) Si no le devolvés la antología de Gardel te va a **rajar** una maceta en el cráneo –informó Talita [Julio Cortázar, *Rayuela* (1963)].

-*Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA)

- Consulta: *rajar*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: 8 casos en 6 documentos (7 en Ficción, 4 en Artes y 5 en Ocio, vida, cotidiana).

- (10) a. Pasa que te tenés que vestir y **rajar** ya, porque si no te cago a trompadas. (Le pega un bife:) Y te callás la boca, ¿entendés? Ni una palabra afuera de acá. Sino te voy a buscar a tu casa y te reviento, ¿entendés? [Eduardo Pavlovsky, *El señor Galíndez* (1975)].
 b. ¡Perón o muerte! y disparar, pero al aire, a la bartola, con la vincha montonera brillándole como un farol en la cabezota, y **rajar** luego, esquivar el bulto, correr desaforado hacia las piletas olímpicas [Tomás Eloy Martínez, *La novela de Perón* (1989)].
 c. Y el humano, de lejos, mira la oveja y piensa: "¡Qué animal más boludo: lo único que sabe es **rajar!**". Y la sigue mirando un rato, por mirar algo, a falta de

² Respecto a estas diferencias de significado, quisiera aclarar que en el juego de palabras que enmarca el título del presente trabajo, la significación de *turro* refiere a la de una persona con falta de entendimiento o razón, y no a las acepciones anteriores.

otro entretenimiento [Rodolfo Enrique Fogwill, *Cantos de marineros en la Pampa* (1998)].

-*Corpus del español*

- Consulta: *rajar*
- Resultado: 24 casos (1 en Académicos, 1 en Periódicos, 6 en Ficción y 1 en Oral).

- (11) a. El motivo de **rajar** el rayo a la tierra y no subir como fuego a buscar su centro, es, que porque la violencia del viento impele al rayo aquella parte donde va la línea de sus soplos [Diego de Torres Villarroel, *Viaje fantástico del Gran Piscátor de Salamanca* (1732)].
- b. y sin casi omnímoda, de los altos poderes de « arriba » para cuanto en aquellas comarcas circundantes hubiera que cortar y que **rajar**, lo mismo en el orden político de cuanto yo conocía [José María de Pereda, *Pedro Sánchez* (1870)].
- c. Entré de gorila en unos billares, pero tuve que **rajar** porque los pibes me lanzaban las bolas al bocho cuando vieron que del lado derecho no veía nada [Fernando C. de Vega, *Agustín Varilla*].

Considerando que el CORDE cuenta con ca. 250 millones de formas correspondientes a textos hasta 1974, el CREA con más de 160 millones desde 1975 hasta 2004, y el *Corpus del español* alrededor de 100 millones de palabras, se comprueba que el uso del vocablo *rajar* es estadísticamente insignificante (33 casos). Entre los géneros actuales, la frecuencia de la palabra es mayor en el registro ficción, y su empleo es posterior a la obra de Arlt.

Para la consulta de las flexiones verbales de *rajar* utilizo el *Corpus del español*. Debido a su complejidad, y en relación al CORDE y al CREA, este corpus permite una búsqueda más variada y completa. Los resultados obtenidos reflejan 139 casos, con la siguiente aparición: *rajar* (24), *rajado* (17), *rajada* (17), *rajó* (13), *rajan* (12), *rajo* (11), *rajando* (9), *rajaban* (8), *rajaron* (5), *raje* (5), *rajes* (4), *rajen* (4), *rajaba* (4), *rajabas* (2), *rajemos* (2), *rajéis* (1), *rajarían* (1), *rajarán* (1), *rajamos* (1). Con respecto a los registros, desde el año 1900 se comprueba la siguiente frecuencia para cada una de las secciones: 2 en Académicos, 8 en Periódicos, 40 en Ficción y 10 en Oral.

De la consulta en más de 100 millones de palabras en textos del español de los siglos XIII al XX, la frecuencia de la palabra *rajar* es insignificante, y de nuevo el índice de frecuencia es mayor en el género ficción. Si bien, el uso del verbo comienza en el siglo XIV con las formas *rajes* y *rajaron*, comparando los diferentes siglos su empleo no ha ido en aumento significativamente, encontrándose solamente 69 casos en el siglo XX:

- (12) Assi dize el seor: si complidos son asi son muchos & assi se **rajaron** [Anónimo, *Biblia romanceada judío cristiana*].

4.2 Turro y sus variantes

Turro

-Corpus Diacrónico del Español (CORDE)

- Consulta: *turro*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: 1 caso en 1 documento (Prosa narrativa).

- (13) ¿Y quién te ha dicho que yo no sea un **turro**? [Ernesto Sábato, *Sobre héroes y tumbas* (1961)].

-Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)

- Consulta: *turro*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: 12 casos en 7 documentos (10 en Ficción y 2 en Artes).

- (14) a. Pero mirá ese cabrón, le digo, te dije o no te dije que en este país si sos **turro**, pero **turro turro** ¿eh? no más o menos, **turro** lo que se dice **turro**, le digo, a la final la pasás como un duque [Ricardo Piglia, *Respiración Artificial* (1980)].
 b. ¡El viejo era un **turro**, hermano! Un **turrazo** que especulaba con el fato del bobo para pasarla bien y no laborarla nunca más en la vida de Dios [Roberto Fontanarrosa, *Cuentos de Fútbol* (1995)].
 c. Darín es, básicamente, un **turro** entregador. Lo intuimos al conocerlo, lo sospechamos fehacientemente en su trato con el falsificador y lo confirmamos irremediabilmente con la entrega de su hermana [Prensa, *Nueve reinas* (2003)].

-Corpus del español

- Consulta: *turro*.
- Resultado: 5 casos (Ficción).

- (15) a. ¡No muerdas, **turro**! –y recién lo castiga en la cara sintiendo caliente al principio y resbaloso después mezclado con algo líquido y tibio [David Viñas, *Los hombres de a caballo*].
 b. Queriendo joder a los demás. Hubieras dado la cara, **turro** y Cirulli siente ganas de adelantarse un poco y cruzarle el pie entre las rodillas para ver si ese Durán trastabilla y se cae a un costado de la carretera [David Viñas, *Los hombres de a caballo*].

Turra

-Corpus Diacrónico del Español (CORDE)

- Consulta: *turra*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: no existen casos para esta consulta.

-Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)

- Consulta: *turra*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: 3 casos en 2 documentos (Ficción).

- (16) a. Tal vez el cuarto de Grandmamá; a esa vieja **turra** la mandamos a Mar del Plata, al Provincial; así puede bajar al casino. O tal vez al Frontenac [Beatriz Guido, *La invitación* (1979)].

b. Nunca nadie hizo jamás buena literatura con historias familiares. Regla de oro para los escritores debutantes: si escasea la imaginación hay que ser fiel a los detalles. Los detalles: la **turra** de mi primera mujer, boquita fruncida, se le veían las venas bajo la piel traslúcida [Ricardo Piglia, *Respiración artificial* (1980)].

-Corpus del español

- Consulta: *turra*
- Resultado: 2 casos (1 Periodístico y 1 Ficción).

- (17) a. La muerte del italiano Stephano Sardi, ocurrida en Santa Marta el 16 de febrero, que amenazaba con convertirse en un nuevo incidente diplomático con Italia como sucedió con el caso **Turra**, quedó totalmente aclarada [en línea: www.semana.terra.com].
- b. no quiero descartar el análisis de nada, aunque parezca absurdo. -¿Y vos sabés, de cuánto tiempo está embarazada esta **turra**? -preguntó Fernando [Ricardo Ludovico Gulminelli, *Fecundación fraudulenta*].

Turros

-Corpus Diacrónico del Español (CORDE)

- Consulta: *turros*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: no existen casos para esta consulta.

-Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)

- Consulta: *turros*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: 8 casos en 4 documentos (Ficción).

- (18) a. porque ya les aviso que estos **turros** de pueblos desarrollados están a las puertas de los astros, ya en el '78 o en '80 mientras nosotros no ya los altramuces, sino solamente cáscaras. Lo dijo Don Juan Manuel al que estudié cuando era una chica con trenzas y más bien zonza, religiosa y además virgen [Marta Lynch, *Los dedos de la mano* (1977)].
- b. Yo siempre digo que en este mundo los **turros** y los colifas andan sueltos, dice el tipo que está parado frente al mostrador [Ricardo Piglia, *Respiración artificial* (1980)].
- c. Por otra parte, y vos lo sabes, los médicos son unos **turros** pero unos **turros** que se ve que lo querían hacer durar al viejo mil años para sacarle la guita, hacerle experimentos y chuparle la sangre [Roberto Fontanarrosa, *Cuentos de Fútbol* (1995)].

-Corpus del español

- Consulta: *turros*
- Resultado: 2 casos (Ficción).

- (19) Son **turros** los que desoyen este llamado al laburo, y desde esta noche juro no descansar un momento en buscar un argumento pa joderlo a Uriburu. Yo le preguntaba qué quería decir "**turros**", él se reía y me arreglaba la corbata: "Los amigos de tu padre, Milito" [David Viñas, *Los hombres de a caballo*].

Turras*-Corpus Diacrónico del Español (CORDE)*

- Consulta: *turras*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: 1 caso en 1 documento (Prosa narrativa).

(20) Sarmiento, se tiró un pedo y se lo llevó el viento. Segundo cuplé: Reconquista, calle de **turras** y restaurantes libaneses. Córdoba, alfajores estupendos [Julio Cortázar, *Rayuela* (1963)].

-Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)

- Consulta: *turras*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: 1 caso en 1 documento (Ficción).

(21) Amordazalas. Ahogalas como a gatos recién nacidos -propone Juan Pablo-. Se pondrán a reír como condenadas, las muy **turras** [Beatriz Guido, *La invitación* (1979)].

-Corpus del español

- Consulta: *turras*
- Resultado: 1 caso (Ficción; el mismo que en el CORDE).

Turruto*-Corpus Diacrónico del Español (CORDE)*

- Consulta: *turruto*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: no existen casos para esta consulta.

-Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)

- Consulta: *turruto*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: no existen casos para esta consulta.

-Corpus del español

- Consulta: *turruto*
- Resultado: 2 casos (Ficción).

(22) a. Y ese maracucho silencioso y casi oscuro en medio de la calle gira en torno suyo: intenta marearlo con tantas vueltas y de ninguna manera responde cuando él le cuchichea Acercáte, **turruto**; da la cara y dejáte de dar vueltas que parece que estuviéramos en un bailongo... [David Viñas, *Los hombres de a caballo*].
b. Te estoy vendiendo la felicidad, **turruto**, y vos me querés arreglar con siete lucas y media... ¿Sos ladrón vos? [David Viñas, *Los hombres de a caballo*].

Turruta*-Corpus Diacrónico del Español (CORDE)*

- Consulta: *turruta*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: 2 casos en 1 documento (Prosa narrativa).

- (23) O sea que el único que al final vivió a costa de los ideales de Saint-Just fue una **turríta** que a Saint-Just lo hubiese hecho vomitar. Que eso es la dialéctica, como mantiene el Maestro Sabato [Ernesto Sábato, *Abaddón el exterminador* (1974)].
 b. Le sacan las ligaduras y lo arrojan al suelo. -Traigan a la **turríta** esa y a Buzzo. Los traen, arrastrándolos de los pelos [Ernesto Sábato, *Abaddón el exterminador* (1974)].

-Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)

- Consulta: *turríta*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: no existen casos para esta consulta.

-Corpus del español

- Consulta: *turríta*
- Resultado: no existen casos para esta consulta.

Turritos

-Corpus Diacrónico del Español (CORDE)

- Consulta: *turritos*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: no existen casos para esta consulta.

-Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)

- Consulta: *turritos*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: 1 caso en 1 documento (Ficción).

- (24) Me gustaría que alguno de esos **turritos** me contestara si alguno de ellos lo vio como lo vi yo al viejo Casale cuando el referí dio por terminado el partido, hermano [Roberto Fontanarrosa, *Cuentos de Fútbol* (1995)].

-Corpus del español

- Consulta: *turritos*
- Resultado: 1 caso (Ficción).

- (25) Me carga que se haga el fino. Hasta con la comida se hace el fino. Con todo. Hasta con el fútbol. ¿No dicen nada, **turritos**? pregunta. Alguien maúlla levemente [David Viñas, *Los hombres de a caballo*].

Turritas

-Corpus Diacrónico del Español (CORDE)

- Consulta: *turritas*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: 1 caso en 1 documento (Prosa narrativa).

- (26) se han metido en los bares de la calle Santa Fe, con sus chicas regulares o con las modestas **turritas** que los acompañan a tomar un submarino caliente con medialunas [Ernesto Sábato, *Abaddón el exterminador* (1974)].

-Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)

- Consulta: *turritas*, en todos los medios, en ARGENTINA.
- Resultado: no existen casos para esta consulta.

-*Corpus del español*

- Consulta: *turrítas*
- Resultado: no existen casos para esta consulta.

En función de la información que nos ofrece la consulta de los corpus, verificamos que la frecuencia de uso del vocablo *turro*, con algunas de sus respectivas variaciones, no es muy abundante. Entre los distintos registros, se observa que estos vocablos prácticamente sólo se encuentran en textos narrativos, en el género ficción. Relacionando los periodos históricos de la lengua española, se comprueba que la palabra no se emplea en los diferentes siglos y que su uso es muy escaso en el siglo XX. A su vez, de acuerdo con la búsqueda realizada en los bancos de datos léxicos, se coteja que los términos no sólo son muy poco empleados, sino que además los escasos ejemplos encontrados pertenecen a un número muy reducido de obras y de autores posteriores a Roberto Arlt. De las muestras seleccionadas, la utilización de estos términos aparecen en autores como Beatriz Guido, David Viñas, Ernesto Sábato, Julio Cortázar, Marta Lynch, Ricardo Piglia y Roberto Fontanarrosa, entre otros.

4. Consideraciones finales

Resulta interesante comprobar que el término *turro* es propio de Arlt, y que figura en casi toda su obra. En efecto, este vocablo aparece en otras obras arltianas:

- (27)
- a. Yo no me he negado nunca a laburar, pero, eso sí, que me dieran trabajo a mi gusto. Tardé veinticinco años en encontrarlo. ¡Pero lo encontré! Lo que demuestra que cuando uno procede de buena fe y con mejores intenciones, lo que busca no puede menos de encontrarlo alguna vez. Si yo fuera un **turro** bananero, no trabajaría. Andaría de portuario por los "fecas". Pero no; trabajo ['Laburo' nocturno, *Aguafuertes porteñas*].
 - b. Por lo general, el candidato, intrigado, visita al engañador engañado, y la casa del borbónico **turro**, no es casa, sino un altillo desmantelado y lóbrego, con un catre, una mesa y una ruleta. En los muros campean algunos volúmenes atorrantes llenos de números y el Boletín Semanal de Monte Carlo [*Tratado de la delincuencia*].
 - c. ¡Cuándo habrás tenido vos crédito en tu vida! Si basta verte la cara para comprender que estás comprendido en la escala zoológica de los patos funestosos, de los orres que se hospedan a 0,80 la catrera; si perteneces, sin grupo, a esa legión de **turros** fatídicos que brujulean un mediodía para saber dónde no podrán comer a la noche [*Tratado de la delincuencia*].
 - d. si contemplarte de cerca es un placer tan sólo concedido a los dioses, porque sólo los dioses pueden acercarse impunemente a un **turro** de tu magnitud [*Tratado de la delincuencia*].

Más aún, ha influido en otros autores, y así se puede registrar en obras contemporáneas a *Los siete locos*:

- (28) Después comprate un bufoso y cachando al primer **turro** por amores contrariados le hacés perder la salud [Celedonio Flores, *Atenti Pebeta* (1929)].

Así como en otras obras posteriores de la literatura argentina:

- (29) a. CHARLIE: Puedo ser tan **turro** como cualquiera de ellos. Como la señora. Como Carrera [Bernardo Carey, *En el aire*].
 b. pa' combatir los influjos transferenciales, me presenté, ahora sí, puntualmenete a mi sesión. Pero no le mancusé un carajo, lo quería cagar bien a lo **turro** a ese terapeuta traicionero. El no sabía qué hacer pa' explicarme el fato [Horacio Casco- Batista Benengeli, *Pa' manyar a Freud*].

Para concluir, basándonos en el material recolectado para este estudio, se comprueba la evolución y las mutaciones de significado que han sufrido las palabras *lunfardo*, *rajar* y *turro*. Es de señalar que estos términos propios del lunfardo, pertenecientes en sus orígenes a los estratos más bajos de la sociedad, y que fueron cuestionados en los textos arltianos, como señala Piglia (1980: 133), trascendieron finalmente el círculo estrecho de los marginados sociales. Por consiguiente, con el tiempo dichos vocablos penetraron en el lenguaje porteño y han sido incorporados al *Diccionario de la Real Academia Española*. Sin embargo, en ninguno de los corpus textuales para el estudio del español utilizados se reconoce la creación literaria de Roberto Arlt en la base de datos como ejemplo de contexto de uso de estos términos. A su vez, en el *Banco de datos del Español de la Real Academia Española* sólo se encuentra registrada la obra *Trescientos millones* (1932) entre todos los cuentos, novelas, aguafuertes o piezas teatrales de Arlt. ¿Será cuestión entonces de que se incluya otras obras en los *corpus*, así como se han reconocido y aceptado con el tiempo ciertas voces de su estilo particular de escritura?

Referencias bibliográficas

- Arlt, Roberto. 1929. *Los siete locos*. Buenos Aires: Bureau.
- Arlt, Roberto. 1958. *Aguafuertes porteñas*. Buenos Aires: Losada.
- Avellaneda, Andrés. 2000. “Clase media y lectura: La construcción de los sentidos”, en *Los siete locos; Los lanzallamas*. Nanterre: Sudamericana.
- Davies, Mark. 2002-2008. *Corpus del español*. Provo: Brigham Young University [en línea: www.corpusdelespanol.org].
- Fitch, Roxana. 1997-2008. *Jergas de habla hispana* [en línea: www.jergas.com].
- Gobello, José. 2003. *El lunfardo*. Buenos Aires: Academia Porteña del Lunfardo [en línea: <http://members.fortunecity.com/detalles2002/elpais/costumbres/lunfardo/lunfa.html>]
- Maldonado, Firmo. 1999. *Diccionario del lunfardo argentino* [en línea: www.nacionesunidas.com/diccionarios/argentina.htm].
- Piglia, Ricardo. 1980. *Respiración artificial*. Buenos Aires: Espasa Calpe.
- Real Academia Española. 2005. *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)*. Madrid: RAE [en línea: www.rae.es].
- Real Academia Española. 2005. *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)*. Madrid: RAE [en línea: www.rae.es].
- Real Academia Española. 2005. *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española (NTLLE)*. Madrid: RAE [en línea: www.rae.es].
- Romero, Luis Alberto. 1994. *Breve Historia Contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Sarlo, Beatriz. 2004. *La imaginación técnica: Sueños modernos de la cultura argentina*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- VV.AA. 2000. *El lunfardo en los textos de Roberto Arlt*. Florianópolis: Universidade Federal de Santa Catarina [en línea: <http://www.ced.ufsc.br/~uriel/castellano/prof/Arlt1.html>].